

AÑO II - NUMERO 7  
MADRID, 27 DE  
FEBRERO DE 1937

# JSU OFENSIVA

juventud socialista unificada  
sector oeste

Todos nuestros grupos juveniles han de tener una relación continua con las juventudes libertarias y republicanas de la barriada, y de esta forma todos nos compenetraremos

¡Todos para  
vencer  
al  
fascismo!





Surge ¡ALERTA! y con ¡ALERTA! surge la nueva generación, una generación formada por los jóvenes que nacen a la vida cuando una vida nueva empieza a alborear en el horizonte del mundo. Este generación que nace, necesita capacitarse, necesita ponerse en condiciones de ser la palanca poderosa que mueva los pesados sillares de nuestra vida social.—Todos los jóvenes deben darse cuenta de la funciones tan importantes que han de desempeñar en el mundo, ni un joven debe permanecer inactivo; primero, porque ha de capacitarse, ha de ser el joven culto, conocedor de todos los problemas que a cada momento se nos planteen, para con conocimiento de causa puedan ser resueltos. Hay que tener en cuenta que los pueblos, para ser libres, han de ser cultos, y nosotros queremos ser libres. Debe ser un joven fuerte y lleno de vida que le capacite para las más arriesgadas empresas y formar su espíritu, un espíritu nuevo, creador, pujante, libre de las taras que sirvieron de desastroso oprobio en el fenecido régimen.

## ¡Alerta!



Todo esto se les procurará en las Escuelas de ¡ALERTA!

En los días actuales, ningún joven debe desconocer los críticos momentos por que estamos pasando, nuestros combatientes reclaman de nosotros una mayor atención a la lucha que se ventila. El puesto de todos los jóvenes está, pues, en ¡ALERTA! Es una ayuda moral que podemos dar a nuestros hermanos que en las trincheras luchan por procurarnos una vida mejor. ¡Hagámonos dignos de ellos! ¡Aprendamos con ardor el manejo de las armas y vivamos siempre alerta!

Las diferencias existentes hasta ahora entre los jóvenes no pueden ser obstáculo para que todos nos agrupemos bajo un signo común en invencible legión. Hemos de darnos cuenta, al fin, de que los problemas de la juventud son los mismos y que en estos momentos el único problema que ha de preocuparnos a todos es el de ganar la guerra, sin lo cual todo lo demás sería nulo. Nuestra separación da armas al enemigo. ¡Recabémoslas para nosotros uniéndonos y veamos con claridad el momento actual.

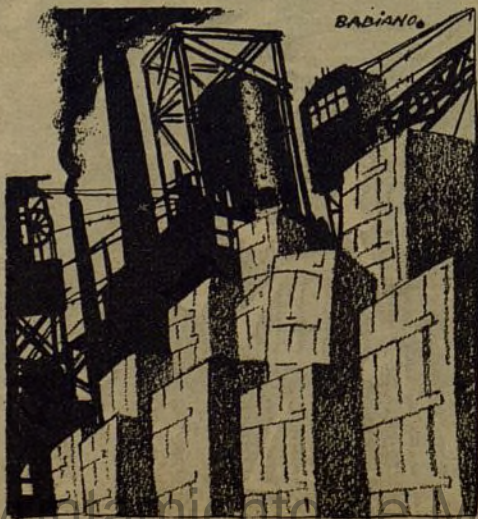
## Las Brigadas de Choque

Entre las consignas que han sido lanzadas en nuestra Conferencia nacional, una de ellas, una de las que tienen mayor importancia, una importancia casi vital, es ésta, LA DE CONSTITUIR DENTRO DE LOS LUGARES DE TRABAJO LAS BRIGADAS DE CHOQUE.

En nuestros números anteriores y al hablar del problema sindical, ya hemos trazado en líneas generales, qué son y qué fin tienen estas brigadas, pero como es una cuestión sobre la cual hemos de machacar hasta que no quede un sólo lugar de trabajo sin su grupo de choque, hoy volvemos sobre el mismo tema y decimos a todos nuestros militantes, cualquiera que sea el lugar de vuestro trabajo, tenéis la obligación de laborar en la formación de estas brigadas, en las cuales hay que enrolar, no sólo a los militantes de nuestra Juventud, sino que en ellas deben de figurar cuantos obreros haya en la fábrica, taller, oficina, etc., pues esta consigna que, si bien los encargados de ponerla en práctica son nuestros militantes, tiene que ser extendida no sólo a los demás jóvenes, sino que tiene que ser para todos los trabajadores en general. Por los artículos anteriores habréis visto la misión que tienen que desarrollar estas brigadas de choque, intensificando la producción, pero no sólo deben de limitarse a producir más y me-

campos, pues hay que tener en cuenta que la parte de territorio actualmente en nuestro poder, tiene que nivelar la producción, intensificándola de tal manera, que sea igual a la de años anteriores; es decir, que la parte de territorio leal ha de producir igual que si tuviésemos toda España en nuestro poder. Pues aunque en un futuro muy próximo tengamos libres de extranjeros a toda nuestra querida patria, hay que tener en cuenta, que por todos los lugares por donde ha pasado el fascismo, los campos están sin cultivar y las fábricas no producen, debido a que todo les es hostil y por tanto, no podemos contar con encontrar nada en esta parte de nuestro país y sí en cambio, tendremos que abastecerles nosotros.

Otra de las misiones de estas brigadas de choque, también de suma importancia, es la de, a través de nuestros compañeros que luchan en los frentes de batalla, hacer que también ellos formen sus brigadas, pues también allí es necesario intensificar la economía, pues todos sabemos lo que un ejército en campaña estropea inútilmente. Necesitamos que allí, por medio de los grupos, consigamos que no se malgasten municiones, ropa, comida, etc., y con esto no sólo ayudaremos a la economía nacional, sino que daremos un gran paso para aplastar al fascismo internacional. Asimismo estas brigadas, en sus ratos libres, deben de organizar conferencias culturales y preocuparse de desterrar el analfabetismo de nuestro país, procurando enseñar a todos aquellos compañeros que han tenido la desgracia de no poder estudiar, y esto también será otro gran paso que daremos en nuestra lucha, pues es sabido que las antiguas castas opresoras, fomentaban la incultura entre los pueblos para mejor dominarlos. Esperamos que al salir este número los compañeros que aún no empezaron a trabajar en este sentido, lo harán sin perder un momento, ya que de esta manera se coopera a la unificación, porque, como decíamos antes, en las brigadas de choque deben estar encuadrados todos los trabajadores sin distinción de ideas ni de edades.



Ayuntamiento de Madrid



# La ayuda al Campesino

En la actualidad estamos en unos momentos en que si queremos organizar la retaguardia, tenemos que preocuparnos de que todo marche debidamente y con la preocupación constante de la guerra; pero hay que reforzar más la retaguardia, no tenemos que perder ni un solo momento. Tenemos hoy que parte del campesino todavía ignora qué carácter tiene esta lucha, por qué se desarrolla y qué beneficios tiene para ellos. Nosotros, los jóvenes de Madrid, tenemos la obligación de ayudar al campesino; hemos de pensar que en todos los pueblos, estos jóvenes estén organizados y que todo su trabajo sea de ayuda para la guerra. Hay que hacerles ver la necesidad de que en cada pueblo se constituyan las Brigadas de Choque para que no quede ni un trozo de tierra sin aprovechar, pero teniendo bien en cuenta que hoy no debemos de hacer lo que nosotros queramos, sino lo que las necesidades de la guerra nos manden. Por esto, hay que pensar qué es lo que puede

producir hoy la tierra que escasee en España, y entonces plantearnos la idea de que este producto sea el que se siembre y de esta forma nuestra ayuda a la guerra será muy superior. Por lo tanto, los jóvenes se han impuesto la tarea de ayudar al joven campesino formando Brigadas, las cuales se desplazan a los pueblos de la provincia y les ayudan a la constitución de sus periódicos murales, a la constitución de sus Bibliotecas y en general a todos los problemas planteados con relación a ganar la guerra y echar de España al invasor extranjero. Si nosotros nos ponemos a realizar esto, lograremos que ellos, más tarde y por medio de la ligazón entre jóvenes de la ciudad y del campo, puedan desplazar sus Brigadas a los pueblos más próximos al suyo y darles el ejemplo del trabajo realizado en su propio pueblo, para que de esta forma no quede ni un sólo rincón que no viva a la altura que las circunstancias de la guerra les exijan.



**Por medio de las Brigadas de Choque conseguimos elevar la producción y una ayuda amplia a nuestra economía. Trabajemos todos para que no quede en nuestras barriadas ninguna fábrica y taller sin formar sus Brigadas.**



## ★ El trabajo de las mujeres

Ya tenemos los medios. Ya tenemos el camino por donde conducir a la juventud femenina a participar en la lucha para conseguir la victoria. La conferencia nacional, a través de los seis meses de experiencias, nos lo ha trazado.

Hoy vemos el gran valor de la joven española en esta lucha de liberación de España, y vemos también cómo hemos de hacer participar en la guerra a la inmensa mayoría de las jóvenes muchachas españolas. Sólo falta comenzar; es decir, continuar, ya que, aunque no con la intensidad necesaria, las muchachas de Madrid se movilizaron y gran cantidad de ellas trabajan sin descanso bajo la metralla criminal de los ejércitos extranjeros fascistas.

Es preciso encauzar este trabajo en forma que deje de ser un movimiento raquíptico. Es imprescindible que el movimiento juvenil femenino dé un movimiento amplio, flexible, independiente. Hemos de tener en cuenta, que para enrolar en nuestro movimiento a todas las jóvenes que han permanecido hasta hoy en una neutralidad absoluta, hay que desarrollar el trabajo sobre puntos concretos. Hay que hacerlas sentir la guerra; hay que hacerlas interesarse por ella. ¿Cómo? Explicando bien qué es nuestra guerra; cómo elaborar para ganarla, constituye un paso formidable en el camino de nuestra emancipación. Hay que hacerla distinguir la diferencia que existe, si por el contrario fracasara y España cayera en poder de los ejércitos invasores, la vida de las jóvenes se convertiría en una existencia llena de esclavitud; la juventud femenina sólo sería un arma más en mano de los verdugos fascistas, un arma más para sus inícuos planes.

Viendo nuestras compañeras la diferencia que existe entre un país democrático, en un país de paz y libertad, entre un país de dictadura fascista, donde sólo viven las que piensan como Hitler y Mussolini, ella se decidirá: saldrá de la apatía que ha tenido hasta ahora y se dispondrá a poner su grano de arena que, como

mujeres españolas, les corresponde en la gran obra de liberación de nuestro país. Hay que educarla, hay que prepararla, hay que dotarla de una cultura, de una educación social que hoy no tiene, que la impiden ver las cosas tal como son.

Una de las primeras luchas nuestras tiene que ser la lucha contra el analfabetismo. No puede haber en las actuales circunstancias ni una joven obrera ni campesina que no tenga, al menos, una cultura elemental. Tenemos que conseguir para esto, interesar su ayuda a todas las ciudades libres que pueden ayudarnos y al mismo Gobierno. Las escuelas, en las ciudades y en los campos, tienen que surgir y agrupar a todas las jóvenes analfabetas. Hay que preparar también a las jóvenes para trabajos más superiores, es necesario hacer que los Sindicatos nos presten toda la ayuda necesaria para el aprendizaje en las industrias. Si hoy no es necesario la sustitución de la mujer por el hombre, porque las necesidades de la guerra no lo exigen, sí es necesario que nos preparemos para que, cuando en un futuro se nos requiera, estemos en condiciones de hacerlo.

En los trabajos de retaguardia deben de tomar gran parte las muchachas; solidaridad y ayuda a los frentes; cuidados de niños y pedir facilidades para la evacuación; en fin, en todas esas cosas que constituyen los problemas vitales de las jóvenes. Tenemos que salir del círculo estrecho y trabajar en conjunto con las jóvenes de todas las tendencias, pues todos estos puntos nos son comunes. Todas sabemos que hay que ganar la guerra y todas queremos participar activamente en ella, por lo cual estamos convencidas de que tenemos que ganar a nuestra lucha a la inmensa mayoría de las jóvenes.

Los métodos que tenemos vamos a ponerlos en práctica, vamos a trabajar sin otra mira que aplastar al fascismo, que ganar la guerra, porque ganar la guerra es para nosotros el más firme puntal de nuestra emancipación.



# Necesidad de los festivales El Hogar del Soldado ♦ ♦

Después de la Conferencia de Valencia y aparte de otros temas interesantes, por ser el principal objetivo de la misma acelerar la unión de toda la juventud española, nuestros organismos superiores, incluidos los Sectores, han desarrollado una gran actividad, con el fin de convertir en realidad este importante acuerdo.

La Radio, Prensa, pasquines y la inmensa cantidad de folletos editados últimamente, pregonan la gran labor de nuestra juventud en este sentido.

Hemos de perseverar en este trabajo hasta conseguir que todos los jóvenes libertarios, republicanos, etc., trabajen unidos a nosotros en las importantes tareas que estos momentos de gravedad demandan.

Ultimamente estamos empleando un medio nada nuevo por cierto, pero del que esperamos buenos resultados: la organización de mítines y festivales, en los que invitamos a intervenir a camaradas de otras tendencias.

Con estos festivales, además de conseguir una estrecha camaradería con estos compañeros, también conseguiremos que otros muchos jóvenes que todavía continúan al margen de la guerra y de los múltiples problemas inherentes a la misma, como la producción, etc., lleguen a inquietarse por la solución de los mismos, convirtiéndolos, desde ese momento, en sus más activos colaboradores.

Nuestro Sector, en colaboración con algunas Células, ha organizado varios actos con un verdadero éxito. Este debe ser el principio de un gran plan de agitación en el que han de intervenir todas las Células de las diferentes industrias y profesiones que, en colaboración con nuestros camaradas libertarios y republicanos, hagan llegar la voz de la juventud, hasta el último rincón de nuestra ciudad.

## Urge la unidad en el trabajo de la juventud

Al llevarse con justeza el control en nuestras costas para evitar que Alemania e Italia abastezcan las líneas enemigas con sus hombres, encontramos una gran ventaja que liberará indiscutiblemente nuestra victoria.

Más para conseguirlo, es el momento oportuno que debemos aprovechar la juventud para organizarnos conjuntamente y llevar a efecto con rapidez y responsabilidad todas las medidas y trabajos que nuestro Gobierno del Frente Popular nos dicte.

Es muy importante y también de suma responsabilidad para toda la juventud, el trabajo que pesa sobre ella, y por lo tanto, no debemos dejar pasar ni un día más sin unir nuestras fuerzas para ejecutar nuestros trabajos con más rapidez y en consonancia con las horas febriles y dinámicas de la guerra.

**Nosotros hemos propuesto a los jóvenes libertarios la unidad sobre dos bases que son comunes para todos: La organización de centros de educación militar para la juventud y la creación y desarrollo de Brigadas de Choque en los talleres de producción. ¿Es ésto un trabajo de absorción como muchos dicen?**

Una de las tareas más importantes que tiene nuestra juventud y a la que hemos de dedicar nuestras mejores actividades, es la ayuda y fortalecimiento de nuestro nuevo ejército. Por formar en sus filas el ochenta por ciento de nuestros militantes y lo mejor, lo más selecto de toda la juventud trabajadora, está más que justificada, es una obligación ineludible. Si queremos que nuestro nuevo ejército no sea una masa amorfa, sino un verdadero ejército regular con la necesaria disciplina, preparación y cohesión entre todos sus miembros, los jóvenes han de dar el ejemplo en todo momento. De esta magnífica cantera juvenil, han de salir los mejores héroes, los más valientes los más abnegados y los primeros en fortalecer la disciplina y el respeto a los mandos.

En esta importante labor no sólo han de cooperar los camaradas encuadrados en él, sino que todos hemos de ayudar en la medida de nuestros medios y facultades a los organismos encargados de esta importantísima misión, sin que ello signifique inmiscuirse ni restarles autoridad en su función. Todos los Comités de Célula han de marcarse la tarea de apadrinar una compañía, no sólo como Juventud, sino al ser posible por la misma Empresa, donde ésta radique. Estos camaradas han de preocuparse de que a sus compañeros del frente no les falte la ayuda moral y material que necesitan, procurando que al venir éstos del frente, encuentren entre nosotros un lugar confortable donde poder distraerse y expansionarse, en estrecha camaradería con sus compañeros de retaguardia.

**A nuestro Pleno debe asistir toda la juventud de las diferentes barriadas que lo componen, sin distinción de ideologías. ¡Trabajad porque esto se cumpla!**

**Si ¡ALERTA! es el porvenir de la juventud, no debe desconocer ningún joven esta nueva organización pre-militar.**

Uno de los medios más eficaces para la capacitación de nuestros soldados está en la creación de los Hogares del Soldado. Hemos de preocuparnos de que en ningún cuartel falten estos rincones de cultura.

Estos hemos de dotarlos de todos los medios, para que nuestros camaradas, en los ratos de descanso, en lugar de perder el tiempo jugando o en otras distracciones perjudiciales, puedan capacitarse y elevar su nivel de cultura, por lo que no pueden faltar en ellos todo aquello que pueda hacer agradable los mismos, como libros, revistas, folletos y los complementos necesarios para que sean lo que su misma denominación indica: un hogar. Con estos hogares y las escuelas creadas en los frentes para dar instrucción primaria a los que carecen de ella, habremos formado, además de verdaderos soldados que sepan acelerar nuestro triunfo, hombres conscientes y capacitados que el día que este llegue, sepan levantar a nuestro pueblo, haciendo de sus ruinas un emporio de riqueza y bienestar.



VISADO POR LA CENSURA

Imp. de la Juventud Socialista Unificada.—Sector Oeste